



# En Voz Alta



Montevideo, 6 de mayo de 2008

El 6 de mayo mis camaradas Prisioneros Políticos y yo vamos a cumplir 2 años de detenidos y sigo tratando de comprender porque tanto odio y venganza en particular con nosotros y en general con las Fuerzas Armadas.

Separando a aquellos familiares que honestamente buscan su verdad el resto solo destila odio y venganza aparte de buscar beneficios económicos o réditos políticos.

Tanto es así que pudimos ver en el acto del 1º de mayo a parte del movimiento sindical impulsando la derogación de la ley de caducidad de la pretensión punitiva del estado, como sino hubiera cosas mas importantes en las que gastar el tiempo o temas que busquen la conciliación nacional en vez de remover el pasado.

Ya van dos años de esta farsa y el circo sigue funcionando, unos como estrellas de la función y otros en su mayoría como actores secundarios o de reparto engrosando sus bolsillos.

He visto escenas increíbles, personas que reclaman con propiedad, desequilibrados mentales llamados a declarar, abogados y jóvenes abrazándose y festejando sin tener noción de lo que paso hace 30 y pico de años. Muchos de ellos están tan convencidos que podemos decir que han comprado acciones de esta farsa.

Leyendo Galería, revista que sale con el semanario Búsqueda vi unas fotos de la presentación de un libro que habla de los militares que estuvieron detenidos por tener ideas comunistas, me causo vergüenza e indignación, porque la verdad es que fueron detenidos por atacar con su accionar clandestino a las Instituciones.

Sus acciones estaban destinadas a atacar a sus antiguos camaradas eso en cualquier lugar del mundo se llama traición y en muchos lugares se paga con la vida.

Muchos de esos militares fueron ingresados a la Escuela Militar por el propio Partido Comunista en el Uruguay como ser el caso de Guillermo Castelgrande y quien sabe cuantos infiltrados mas quedaran.

Acaso ¿algún Tupamaro estuvo preso por ser inocente, algún comunista estuvo preso por sus ideas? o ¿estuvieron presos por sus actos terroristas, su accionar clandestino y la pertenencia a los aparatos armados que atacaron gobiernos democráticos y legales?

Pero el circo sigue y el negocio sigue facturando.

De todas formas aquí estamos, unos plasmados en el papel como víctimas y otros encarcelados, es el rol que nos toca a cada uno pero la historia es cíclica y vivos o muertos seguramente esta rescatara nuestras acciones como justas y necesarias en una guerra fratricida.

No somos asesinos, ni fuimos mercenarios, fuimos jóvenes soldados inspirados en el sentimiento del buen servir, la Patria nos reclamo y muchos dieron el máximo sacrificio, ellos son héroes de mármol y bronce a nosotros nos toco vivir y soportar la prisión.

Si la prisión es lo que nos diferencia de los traidores, bienvenida sea.

Es por esto que quiero decirles a mis camaradas de infortunio y a todos aquellos verdaderos soldados que nos han apoyado: que ante la injusticia estamos cada día mas firmes.